

ÍNDICE AI: ASA 21/207/99/s

EMBARGADO HASTA LAS 05:00 HORAS GMT DEL 16 DE DICIEMBRE DE 1999

Timor Oriental: Los derechos humanos deben ser la piedra angular de la reconstrucción

Los derechos humanos deben ser la piedra angular para la concesión de ayuda humanitaria a Timor Oriental, según ha declarado Amnistía Internacional hoy, víspera de la reunión internacional organizada en Tokio por el Banco Mundial para debatir las necesidades de reconstrucción del país.

La organización de derechos humanos ha manifestado: «La comunidad internacional ya ha fallado a Timor Oriental en el pasado. Al convertir los derechos humanos en el núcleo de la concesión de su ayuda económica, los gobiernos donantes contribuirán a garantizar un nuevo futuro para Timor Oriental, un futuro basado en la justicia, la igualdad y el Estado de derecho».

La violencia desatada contra el pueblo de Timor Oriental por las fuerzas de seguridad indonesias ha devastado el territorio. El Banco Mundial calcula que más de un 75 por ciento de la población se desplazó de sus hogares durante la semana que siguió al anuncio de los resultados del referéndum, y casi un 70 por ciento de las infraestructuras de la región fueron destruidas o han quedado inutilizables. Miles de refugiados de Timor Oriental siguen sufriendo violaciones de derechos humanos en campos dirigidos por el ejército y las milicias en Timor Occidental.

Amnistía Internacional insta a la comunidad internacional a no restar importancia a las graves violaciones de derechos humanos que se han cometido en Timor Oriental durante el año (en especial los crímenes de guerra y los crímenes contra la humanidad que se cometieron en septiembre) para adoptar una solución apresurada que se haga pasar por una «reconciliación».

La organización ha añadido: «La auténtica reconciliación sólo puede conseguirse si se toma como base la justicia. Al acordar la ayuda que concederán, los gobiernos donantes deben reconocer la necesidad urgente de que los recursos hagan frente a las consecuencias de los crímenes cometidos en Timor Oriental a lo largo del año».

«Así, por ejemplo, la ayuda destinada al desarrollo del sistema judicial de Timor Oriental debe incluir programas de formación en materia de normas internacionales de derechos humanos y de justicia penal.»

Como Territorio No Autónomo bajo la administración de las Naciones Unidas, Timor Oriental tiene derecho a esperar que los demás Estados Miembros de la ONU apoyen de forma sustancial y exhaustiva su reconstrucción. El enfoque basado en los derechos humanos debe integrar dichos derechos en todos los aspectos de la ayuda prestada, ya esté relacionada con los derechos económicos y sociales (como el derecho a una vivienda) o con los derechos civiles y políticos (como el derecho a un juicio justo).

Amnistía Internacional ha declarado: «Como territorio administrado por la ONU, se considera que en Timor Oriental se aplican todas las normas internacionales de derechos humanos adoptadas por las Naciones Unidas. Por lo tanto, todos los programas de ayuda deben basarse en los derechos expuestos en esas normas».

En un informe provisional elaborado tras una visita de evaluación a Timor Oriental en octubre y noviembre de este año, el Banco Mundial subrayó la importancia de colaborar con los dirigentes, los expertos técnicos y las ONG del territorio timorés para «conseguir lo mejor para el pueblo de Timor Oriental».

A Amnistía Internacional le satisface la actitud del Banco Mundial, que está dispuesto a garantizar que, en su trabajo, incluye las consultas locales y la participación del pueblo timorés. Amnistía Internacional considera que las organizaciones comunitarias y las ONG de la zona son quienes mejor conocen el terreno, y tienen un papel esencial que desempeñar en el desarrollo de Timor Oriental. Por su parte, los gobiernos donantes y el Banco Mundial tienen el deber de consultar a quienes corren especial peligro de sufrir marginación, como las mujeres y las minorías.

Asimismo, la organización está satisfecha por el amplio enfoque adoptado por el Banco Mundial respecto a la construcción de nuevas instituciones sociales e infraestructuras materiales; no obstante, Amnistía Internacional también desea subrayar que ese enfoque integrado debe aplicarse a todas las esferas del desarrollo.

Según ha manifestado la organización de derechos humanos: «La edificación de nuevas casas, por ejemplo, debe ir acompañada de la creación de organizaciones de base que puedan trabajar para proteger los derechos de los trabajadores de la construcción».

Amnistía Internacional ha concluido diciendo: «A la comunidad internacional se le brinda una oportunidad excepcional de colaborar con la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNTAET) y con los líderes y las ONG locales para garantizar que el primer nuevo Estado del siglo XXI se basa en los principios inseparables de justicia y derechos humanos».

Si desean más información o concertar una entrevista, pónganse en contacto con Hideki Morihara, en Tokio, en el número + 81 3 3203 1050, o con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 171 413 5566; también pueden visitar nuestro sitio web en la dirección <http://www.amnesty.org>